

Juan Fernando Carpio
Bernardo Creamer
María Belén Freire
Pablo Lucio Paredes
Sebastian Oleas
Wilson Pérez
Pedro Romero

INSTITUTO DE ECONOMIA DE LA USFQ

KOYUNTURA

Para cualquier comentario sobre el Boletín KOYUNTURA y otras actividades del Instituto de Economía, favor comunicarse a pabloluc@uio.satnet.net

NAVIDAD TODOS LOS DIAS

- Cuando bastante no es suficiente -

Wilson Perez wperez@usfq.edu.ec

El periódico norteamericano Los Angeles Times, en su edición del 21 de junio de 1971, reporta que un alto funcionario ecuatoriano sintetizaba así sus expectativas respecto al inminente *boom* petrolero: "Un año más, y será navidad todos los días en Ecuador."¹ Se situaba así, probablemente sin saberlo, en una de las tantas tradiciones culturales latinoamericanas que marcan nuestra manera de entender nuestra realidad: la esperanza de encontrar las "once mil mulas cargadas con cien libras de oro cada una, que un día salieron del Cuzco para pagar el rescate de Atahualpa y nunca llegaron a su destino,"² es decir encontrar Eldorado y con él rescatar nuestra soberanía, dignidad y una sociedad idílica. Dicho en otros términos, acabar con el subdesarrollo con un golpe de suerte.

Varias veces en su historia Ecuador ha sentido los jalones que generosas rentas naturales le han dado a su economía. Vivimos uno de esos jalones con los altos precios del petróleo y posiblemente estamos a las puertas de otro aún más importante: la explotación minera. Vale la pena, entonces, preguntarse: ¿Cómo abordó el Ecuador la bonanza petrolera de los 1970s? ¿Por qué ese impulso no fue suficiente y definitivo para lograr el desarrollo socio-económico?

Que una bonanza basada en recursos naturales signifique no solo un bienestar pasajero sino un impulso definitivo hacia el desarrollo, no tiene porque ser solo un sueño, pero eso –si revisamos la experiencia nacional– implica resolver dilemas complejos, que en nuestra historia siguen aún pendientes como, por ejemplo, nuestro cómodo talante delegativo y la disyuntiva entre el autócrata benevolente y la democracia participativa.

¹ Citado por René Báez "Dialéctica de la Economía Ecuatoriana" 1980.

² Gabriel García Márquez "La soledad de América Latina" Nobel Lecture, 8 de diciembre 1982.

La única certidumbre es que no hay certidumbre

Al querer controlar un sistema medianamente complejo, ya sea para mantenerlo estable o para transformarlo radicalmente, se enfrenta inevitablemente la incertidumbre que proviene de varios frentes, tales como la imprevisible evolución futura de variables exógenas claves, o el desconocimiento siempre presente de cómo realmente funcionan las interrelaciones y causalidades entre los diversos componentes del sistema. Para ser más concretos, pensemos en el sistema socio-económico de un país subdesarrollado al que se quiere llevar al "desarrollo", concebido, definido y denominado en los propios términos del mismo país (bienestar, *welfare* o *sumak kawsai*). No es difícil pensar que movimientos inesperados de variables exógenas pueden afectar directamente a nuestro hipotético país, por ejemplo los precios internacionales de sus productos de exportación (como el precio del petróleo o materias primas), las innovaciones tecnológicas de los países desarrollados (como el aprovechamiento de nuevas fuentes de energía o la sustitución de materias primas naturales por materiales sintéticos) o el cambio en los patrones de consumo mundial (por ejemplo, la incorporación de cientos de millones de nuevos consumidores por el crecimiento acelerado de China, o la preferencia por producción orgánica del consumidor de los países ricos). Por supuesto, esos cambios exógenos

pueden modificar substancialmente la trayectoria del sistema y nuestra capacidad de alterar su ruta.

El otro boom petrolero

El *boom* petrolero de los 1970s en Ecuador es un ejemplo muy claro del impacto que el cambio súbito de variables exógenas tiene sobre la economía de un país. No solo que entonces el país accede a una fuente de riqueza antes insospechada, sino que esto se da en un específico contexto internacional muy favorable. Sin embargo, en las mismas fuentes de esta nueva riqueza, estuvo la semilla de destrucción de la bonanza y de las más importantes ilusiones que desató.

En efecto, las exportaciones petroleras de nuestro país experimentan un salto casi vertical en el contexto de un incremento así mismo substancial de los precios internacionales del hidrocarburo. No solo que el PIB creció en términos reales a tasas del 8%, 18% y 16% para los años 1972, 1973 y 1974, sino que el Estado adquiere en la economía política dimensiones que jamás antes había tenido, gracias a que los ingresos petroleros van fundamentalmente a sus manos: los ingresos del estado más que se triplicaron desde 1970 a 1975. Esto sucede cuando ya se había incubado en el país una ideología nacionalista y desarrollista en las élites militares, que encontraban en el subdesarrollo económico

una amenaza para la seguridad nacional e incluso la continuidad histórica del país³. Esta ideología orienta el golpe de estado que en 1972 las fuerzas armadas dan en contra del dictador civil Velasco Ibarra. El nuevo gobierno, presidido por el Gral. Rodríguez Lara, encuentra que la economía se caracteriza por "una gran concentración del poder y la riqueza en sectores reducidos incapaces de crear las motivaciones para el desarrollo," se define a sí mismo como "antifeudal" "popular" y "nacionalista"⁴ y se plantea como objetivo "sacudir al país de la dependencia de los centros oligárquicos del poder."⁵

Del dicho al hecho

Cualquier sistema que se respete –más aún tratándose de un país, por más pequeño que sea– presenta muchas complejidades y sobre todo no-linealidades, lo que en buen romance significa que muchas veces los resultados de nuestras acciones sobre el sistema no son las que esperamos, o que si bien al principio parece moverse en la dirección adecuada, el cambio no es sustentable si no se alcanza

³ Véase Quintero y Silva "Ecuador: una nación en ciernes" vol 3, 1991.

⁴ Conaghan "Restructuring Domination: Industrialist and the State in Ecuador" 1988.

⁵ Armada del Ecuador "El destino de nuestro esfuerzo", citado por Quintero y Silva, 1991.

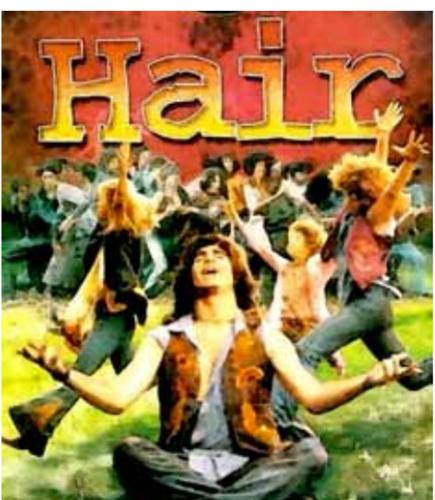
un punto crítico de no retorno. Siendo más concretos, supongamos que un pequeño país impulsa una política industrial que favorece a un sector específico (digamos biotecnología).

En un inicio probablemente los incentivos tributarios, arancelarios y otros propios de este tipo de políticas originen mayores inversiones en el sector, con los consiguientes incrementos de producción y empleo; sin embargo, siendo estas industrias intensivas en capital y mano de obra altamente calificada requieren de una escala mínima para ser viables y competitivas. ¿Cuál es ese tamaño mínimo?

No se conoce de antemano, pues dependerá de los desarrollos tecnológicos que en el área se hagan en los países desarrollados, de la composición futura del mercado (estamos hablando de un horizonte de décadas), de las estrategias que hayan adoptado los competidores, etc. Las dificultades que enfrenta la tarea transformadora de un sistema complejo, como es el socio-económico, son por lo tanto enormes, y resultados positivos de inicio pueden ser engañosos justamente por la presencia de puntos críticos y tamaños de escala mínimos.

Cualquier parecido, es pura coincidencia

Volvamos a nuestro ejemplo. El Gobierno Nacionalista Revolucionario de la Fuerzas Arma-



das plasmó sus intenciones de cambio en diciembre de 1972 en su *Plan Integral*, ideado por la Junta Nacional de Planificación, abuela de la actual Senplades y “hogar de la tecnocracia modernizante y socialmente comprometida.” Según Catherine Conaghan “El principal objetivo en el nuevo modelo desarrollista era nacionalista, moderadamente redistributivo y modernizante. El plan definía el compromiso del gobierno por mejorar las condiciones de vida de los pobres, subir el empleo, usar eficientemente los recursos naturales y distribuir más equitativamente el crecimiento económico entre las regiones. Una reforma agraria comprensiva y la participación directa del estado en ciertos sectores fueron las políticas claves para alcanzar estos objetivos”⁶ La filosofía económica del gobierno no podía haber sido mejor expresada que en las palabras del coronel jefe de la DINE (Dirección de Industrias del Ejército): “En lugar de la ciega e inflexible devoción de muchos hombres de negocios tienen al liberalismo económico, nosotros hemos querido demostrar que en lugar de la mano invisible de Adam Smith es necesaria la mano orientadora, de pulso firme, el soporte incondicional y persistencia creativa del estado.”⁷

La filosofía económica del gobierno no podía haber sido mejor expresada que en las palabras del coronel jefe de la DINE “En lugar de la ciega e inflexible devoción de muchos hombres de negocios tienen al liberalismo económico, nosotros hemos querido demostrar que en lugar de la mano invisible de Adam Smith es necesaria la mano orientadora, de pulso firme, el soporte incondicional y persistencia creativa del estado.”

El Gobierno Nacionalista Revolucionario tenía claro que el desarrollo no se iba a alcanzar sin industrialización. Para ello propuso 210 proyectos prioritarios, que eran básicamente producción de bienes de consumo básico orientados a un mercado que sería ampliado gracias a la redistribución de ingreso, la distribución más equitativa de las rentas naturales y la reforma agraria; mientras, la producción de bienes intermedios y de capital se impulsaría especialmente en proyectos mixtos públicos y privados. El propósito declarado por el gobierno era convertir al sector industrial en “el área más dinámica de la economía capaz de arrastrar al sistema hacia la generación de un crecimiento del ingreso por habitante que se auto-sustente a largo plazo”⁸

Conscientes de que el mercado ecuatoriano era demasiado limitado para alcanzar las economías de escala que, sobre todo, la producción de bienes de capital requería, tuvieron su propia versión de la “inserción inteligente en los mercados mundiales.” Esto es, impulsar la integración económica en el marco del Pacto Andino, entonces joven idea compuesta por Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador y Perú, a la que luego se incorporaría Venezuela (1973) y de la cual se retiraría Chile (1976)⁹. Coherente con las teorías de la época, la propuesta industrializadora de este acuerdo sub-regional se basaba en la sustitución de importaciones, cerrando para ello el mercado de este grupo de países con medidas proteccionistas, que se repartía en asignaciones exclusivas de sectores productivos industriales para cada país miembro, evitando de esta forma la competencia entre los diferentes países miembros y garantizando un mercado significativamente más grande que el nacional para las iniciativas industrializadoras¹⁰. Así, a

⁶ Conaghan, op cit., p. 81.

⁷ El Comercio, 5 de mayo 1975, citado por Conaghan, p. 87.

⁸ Quintero y Silva, op. cit., p. 253.

⁹ Venezuela se retiraría en el 2006.

¹⁰ Hubieron otras iniciativas integracionistas: la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC) creó en 1966 un sistema de pagos inter-regional (luego reemplazado por el Convenio de Pagos y Créditos Recíprocos de la ALADI, que a su vez reemplazó a la ALALC). Este último sistema de compensación llegó a servir las ¾ partes del comercio entre los 11 países miembros, incluyendo Méjico, Brasil y Argentina. En 1984, en el marco del Pacto Andino, se acordó la creación de una moneda común (el peso andino) como parte de un esfuerzo por conformar una zona de libre comercio entre los países andinos. En 1999, el Fondo Latinoamericano de reservas (FLAR) enfatizaba su inten-

tuando a los industriales y, en el caso de ser mantenidas y aprovechadas adecuadamente, les habrían permitido convertirse en el principal grupo económico del país.”^{14 15}

Ecuador se le asignó: relojes, aparatos de gas para soldar, y otras (decisión 28) prensas hidráulicas para metales, aparatos de medida y control (decisión 57), tipos específicos de automotores etc...etc. En este marco, en 1977, el Ecuador adjudicó la producción de camiones a la General Motors y de automóviles a la Volkswagen, y planeaba producir 40.000 unidades de los primeros y 16.000 unidades de los segundos en 1982, exportando el 80% y 75% respectivamente, al mercado andino.

La acción estatal, que se orientaba a impulsar la actividad privada aprovechando los cuantiosos recursos de la bonanza petrolera, adelantaba estas líneas de acción: “1. provisión de infraestructura (en especial energética) [...] para asegurar economías externas a las empresas industriales; 2. Reducciones arancelarias y tributarias [para la compra de bienes de capital] dispuestas para volver más atractivas las inversiones en el sector al permitir una rápida capitalización y altos índices de rentabilidad; 3. Amplio apoyo crediticio a través de diversos mecanismos e instituciones: [CFN, BNF, etc.]; 4. Estímulos a la pequeña industria.”¹¹ Así, el crédito que otorga la banca pública de entonces se expande vertiginosamente, tratando incluso de ampliar la atención a los pequeños productores. Por ejemplo, Cosse reporta “el significativo aumento del porcentaje del total de crédito público agrario que se orienta a los pequeños productores a partir de 1972. En volumen este sector recibía el 16.5% del crédito otorgado por el BNF hacia 1972, porcentaje que asciende al 34% en 1974 y se sitúa en el 31% en 1980.”¹² Otro ejemplo, el Banco de Fomento incrementó el crédito a los agricultores de 32 millones de dólares en 1973 a 120 millones en 1974.¹³ El gasto social de la época también se incrementa substancialmente. Como ejemplo, mencionemos que el crecimiento más fuerte del empleo público (que pasó de 61.277 empelados en 1970 a 103,911 en 1975) se dio en los ministerios de salud, educación, bienestar social y trabajo.

Durante los primeros años de la Revolución Nacionalista, los tecnócratas a cargo de la planificación y ejecución de políticas de desarrollo bien podían afirmar que los resultados obtenidos validaban sus propuestas. Por ejemplo, entre 1968 y 1974 el porcentaje de la población urbana con un ingreso de 10.500 sucres (constantes) o menos se reduce de 42% al 27%, según Conaghan (op. cit. p. 49). La misma autora cita un estudio del Banco Mundial que declara a las clases media y media baja las ganadoras del cambio en la distribución del ingreso de aquellos años. El índice de salario real pasa de 106 en 1972 a 133.8 en 1975. La producción fabril se expande al 13% anual entre 1972 y 1975.

Por su parte, la inversión extranjera directa también crece a tasas importantes y no solo en el sector petrolero: pasa de 60 a 220 millones de dólares entre 1970 y 1976 en el sector manufacturero; alrededor de la mitad de estos capitales estaban en el país en asociación con capitales nacionales e incluían acuerdos de transferencia de tecnología. Las perspectivas de un consolidado mercado andino habría sido el principal aliciente para la venida de los capitales foráneos.

La huelga de la oligarquía

Fue liderada -entre otros- por León Febres-Codero, entonces presidente de la Cámara de Industriales del Guayas. La élite económica ofrecía una tenaz oposición a las políticas desarrollistas del Gobierno Nacionalista y Revolucionario. Oswaldo Hurtado sintetiza: “La “empresa privada” más bien ha visto con sospecha ciertas políticas públicas que en última instancia le eran altamente convenientes, como por ejemplo los intentos modernizadores de ciertos gobiernos progresistas (1963 y 1972) a los que se les ha calificado de desalentadores de las inversiones, contrarios a la libre iniciativa, estatizantes y enemigos de la empresa privada. A pesar de que ciertas políticas concebidas por tecnócratas y ejecutadas por los militares les favorecían específi-

ción de impulsar la unidad monetaria y convertirse en el FMI latinoamericano (Diario Hoy, 18 octubre 1999, Quito)

¹¹ Baez, op. cit.

¹² Gustavo Cosse, citado por Quintero y Silva, op. cit., p. 236.

¹³ Baez, op. cit. p. 60.

amente a los industriales y, en el caso de ser mantenidas y aprovechadas adecuadamente, les habrían permitido convertirse en el principal grupo económico del país.”^{14 15}

Liderada -entre otros- por León Febres-Codero, entonces presidente de la Cámara de Industriales del Guayas, la oligarquía -con su huelga económica y maniobras políticas- ofrecía una tenaz oposición a las políticas desarrollistas del Gobierno Nacionalista y Revolucionario

La oposición de los grupos oligárquicos no se expresó solamente en rugientes comunicados y maniobras políticas de las cámaras de la producción. Tal como lo señala Conaghan, la capacidad de un gobierno reformista de procesar las demandas sociales y adelantar su agenda de reformas depende de los ingresos de los cuales dispone -para fomentar el apoyo político de sus bases sociales mediante transferencias y beneficios y para impulsar la economía desde la “locomotora” estatal- así como de la marcha general de la economía. Entonces, estos grupos económicos pueden restringir conscientemente sus inversiones, como una forma de minar un proyecto reformista al que se oponen ya sea por razones económicas -importadores a los que se les ha impuesto aranceles o latifundistas amenazados por una reforma agraria-, por razones ideológicas o de incertidumbre, pues no se sabe a ciencia cierta qué puede pasar con sus privilegios una vez que se inician los cambios sociales. En las palabras de esta autora: “La huelga de las inversiones deprime la actividad económica, pone en peligro los ingresos estatales, y amenaza el futuro electoral de los políticos en el poder. El ejercicio de este poder de veto por parte de los capitalistas puede forzar al gobierno a retroceder de la reforma, o por lo menos, a renegociar los términos en que esta reforma tomará lugar.”¹⁶ Se entendería así la -tal vez desesperada- búsqueda, por parte de un gobierno en estas circunstancias, de mayores fuentes de ingresos, como por ejemplo mayores rentas provenientes de la explotación de recursos naturales como el petróleo y las minas.

Cuando incluso bastante no es suficiente

En línea con los ánimos industrialistas de la Revolución Nacionalista, la estructura arancelaria beneficiaba la importación de bienes de capital. Una de las consecuencias fue la creación de un sector industrial intensivo en capital, exceso de capacidad instalada y escaso crecimiento de la oferta de empleo en el sector. Según Conaghan “El empleo fabril creció a tasas significativamente menores que el incremento de la población urbana económicamente activa.”¹⁷ La estrategia industrial aplicada no contribuyó a resolver el problema del desempleo y subempleo.

La falta de generación de empleo y el crecimiento de la informalidad no eran los únicos bemoles del modelo reformista de entonces. Los sectores industriales estaban altamente concentrados, lo cual les permitía asegurar ganancias en mercados exigüos mediante altos precios. Por su parte el gobierno Nacionalista Revolucionario intentaba controlar los precios con medidas coercitivas, lo cual originó una intensa actividad de palanqueo y corrupción alrededor de las oficinas estatales correspondientes.

Por otro lado, la economía ecuatoriana dependía excesivamente de los recursos petroleros, principalmente en dos frentes: el estatal, cuya acción era vulnerable a las fluctuaciones de

¹⁴ Oswaldo Hurtado “El Poder Político en el Ecuador,” 5ta. Edición, p. 198.

¹⁵ Más tarde, mediados de los 1980s, cuando Febres-Codero era presidente del Ecuador, quedó claro lo que estos grupos rentistas entendían por “iniciativa privada” y libre mercado, cuando se beneficiaron de jugosas transferencias de la fortalecida sucretización y el infame plan de reducción de la deuda externa, en el cual manos ávidas pero bien conectadas recibieron préstamos del Banco Central, con ese dinero compraron deuda externa ecuatoriana al 30% y se la vendieron al BCE al 100%.

¹⁶ Conaghan, Op. cit. p. 6.

¹⁷ Conaghan, Op. cit. p. 51

los precios del petróleo ante la ausencia de verdaderos fondos de estabilización, escasa recaudación tributaria y ante la necesidad de expandir continuamente el gasto fiscal. Esto llevó a que el déficit fiscal pase de 500 a 5 mil millones de dólares entre 1975 y 1978.¹⁸ Como consecuencia de estas necesidades fiscales y de la abundancia de los petrodólares que buscaba colocar el sistema financiero internacional en países como México, Brasil o Ecuador—muchas veces por mecanismos *non sanctos* y con complicidades locales— la deuda externa pública ecuatoriana crece desde 260.8 millones de dólares (16% del PIB) en 1971 a 5.868,2 (42% del PIB) en 1981. Esta variable se convertiría en una verdadera piedra alrededor del cuello de la economía en los años subsiguientes. El segundo frente era la alta dependencia del sector privado, no solo el sector comercial importador sino también industrial, de las importaciones de bienes de consumo, insumos y bienes de capital.

Por otro lado, la regulación estatal y la provisión de incentivos arancelarios o crediticios había sido permeada por el palanqueo de grupos que así se beneficiaban de préstamos a tasas de interés reales negativas¹⁹; o de altas protecciones arancelarias concedidas a algunos sectores a pesar de su inviabilidad como industrias competitivas²⁰. Es decir, buena parte de la política industrial se convirtió en una enorme fuente de rentas, ya sea desde el estado directamente o desde el consumidor que tenía que soportar altos precios y baja calidad de productores nacionales monopólicos. En este sentido, y tomando en cuenta el frecuente desvío de recursos públicos, la época se resume en palabras de José Corcino Cárdenas: "El petróleo y la deuda sembraron de corrupción al país."²¹

En este sentido, y tomando en cuenta el frecuente desvío de recursos públicos, la época se resume en palabras de José Corcino Cárdenas: "El petróleo

y la deuda sembraron de corrupción al país."

Cuando en 1982 Méjico declara la moratoria de su deuda externa, se inicia una dura etapa de seria escasez de divisas para Ecuador y los países latinoamericanos. Esto, además de sus propias contradicciones, hará estallar la estrategia de industrialización por sustitución de importaciones que venían adelantando los países andinos y puso en serias dificultades sus sectores industriales, sostenidos en base a importaciones de insumos y bienes de capital y en base a altísimas protecciones arancelarias. Para Ecuador, los objetivos de desarrollo planteados al inicio de la bonanza petrolera, a pesar de las radicales transformaciones que la extracción del hidrocarburo había traído consigo, no se habían alcanzado y tampoco se podría afirmar que el país había sido puesto en la senda de su desarrollo socio-económico.

ALGUNAS CIFRAS DE LOS 70

*El PIB creció 8%, 18% y 16% en 1972, 73 y 74 respectivamente

*El número de empleados públicos pasó de 61.277 a 103.911 entre 1970 y 1975

*El salario real subió de un índice 106 a 133.8 entre 1972 y 1975

*La Inversión Extranjera en la manufactura pasó de 60 a 220 millones de dólares anuales entre 1970 y 1976

*El déficit fiscal pasa de 500 millones a 5.000 millones de sucres entre 1975 y 1978

*La deuda pública crece del 16% del PIB en 1971 al 42% en 1981.

Como hemos señalado a lo largo de este documento, las dificultades de intervenir en un sistema complejo provienen de la incertidumbre sobre la evolución futura de las variables exógenas que lo afectan; el desconocimiento de las interrelaciones y causalidades entre sus componentes, lo cual significa que en mucho se desconoce el resultado o consecuencias de la intervención que se haga, y también de que un organismo central que quiera modificar u orientar el sistema, debe recolectar y centralizar información, por ejemplo, sobre tecnologías de producción siempre cambiantes o preferencias de consumidores que no son constantes, variables además muy difíciles de calcular e incluso definir.

Con vista a estas dificultades, algunos incluso argumentarán a favor de evitar la acción estatal más allá de un Estado "vigilante nocturno" y dejar todo a la potencialidad del mercado como coordinador de acciones individuales. Sin embargo, desarrollos teóricos en la economía —por ejemplo en teoría de juegos y en teoría de desarrollo económico²²— sugieren fuertemente que una sociedad requiere de coordinación y acción colectiva (una de cuyas formas y tal vez la más importante es el Estado) para pasar de un punto de equilibrio "bajo" a uno superior, es decir, para salir del círculo vicioso del subdesarrollo.

Sin embargo, esta tarea de coordinación se dificulta incluso más, si tomamos en cuenta el ritmo febril de los cambios en un mundo globalizado, tanto en el ámbito tecnológico, de preferencias de los consumidores mundiales, como en el ámbito geopolítico. Dicho de otra forma: tomando en consideración el tiempo que se requiere para contar con un plan de acción detallado y completamente sustentado ¿el sistema sobre el que queremos actuar será el mismo para cuando contemos con el plan?

Por supuesto, esto no quiere decir dejar de lado cualquier intento por conocer el sistema socio-económico, ni que se descuide el uso ecléctico de las mejores herramientas disponibles para tratar de prever los posibles resultados que la aplicación de las diferentes opciones de políticas. Obviamente esto debe hacerse. Más aún, en el caso concreto del Ecuador ya es hora de que se pase de las presentaciones de Power Point repletas de objetivos y buenas intenciones, a los estudios detallados al alcance de la academia, debatidos y discutidos, como sustento de la planificación gubernamental. Se debe aprovechar cada oportunidad de profundizar en el conocimiento del objeto de las políticas.

22 Al respecto, véase por ejemplo Kaushik Basu "Prelude to Political Economy," o Wilson Pérez "Skilled labor externalities, underdevelopment and multiple equilibria."

.... CONCLUSION

Albert Hirschman, para quien la imposibilidad de alcanzar el "plan perfecto" no lleva de ninguna manera a la inacción, plantea: "para una exitosa solución de problemas [...] es muy importante que existan mecanismos a través de los cuales los tomadores de decisiones son sensibilizados y reaccionan rápidamente a problemas nuevos que emergen, desbalances y dificultades."²³ Esta toma de decisiones: ¿debe acaso estar centralizada en un planificador central benevolente y omnipotente? Esto supondría una axiomática identificación entre los intereses del "leviatán" y del conjunto de la sociedad. La historia latinoamericana esté plagada de dictadores omnipotentes, muchos de los cuales gobernaron varias décadas, evidencia de que los intereses políticos de los gobernantes (de mantener e incrementar su poder) pueden ser contrarios a los de la sociedad, lo cual —por ejemplo— en el caso de países ricos en recursos naturales conduce a lo que se conoce como la "maldición de la abundancia," esto es, sociedades en donde el gobierno se sostiene combinando represión y distribución de rentas naturales mediante redes clientelares, en sociedades cada vez mas pauperizadas.

La conclusión, entonces, es que para un cambio profundo, sustentable y bien direccionado, es necesario la constitución de sujetos colectivos en cuyo interés esté avanzar en el desarrollo socio-económico, capaces de procesar la información y pensamiento social, generar acción colectiva y "reaccionar rápidamente a problemas nuevos que emergen, desbalances y dificultades." En otras palabras, la democracia participativa —no solo electoral o peor aún plebiscitaria-cesarista— no es solo un fin y valor en sí misma, sino una condición necesaria para salir del círculo vicioso del subdesarrollo.

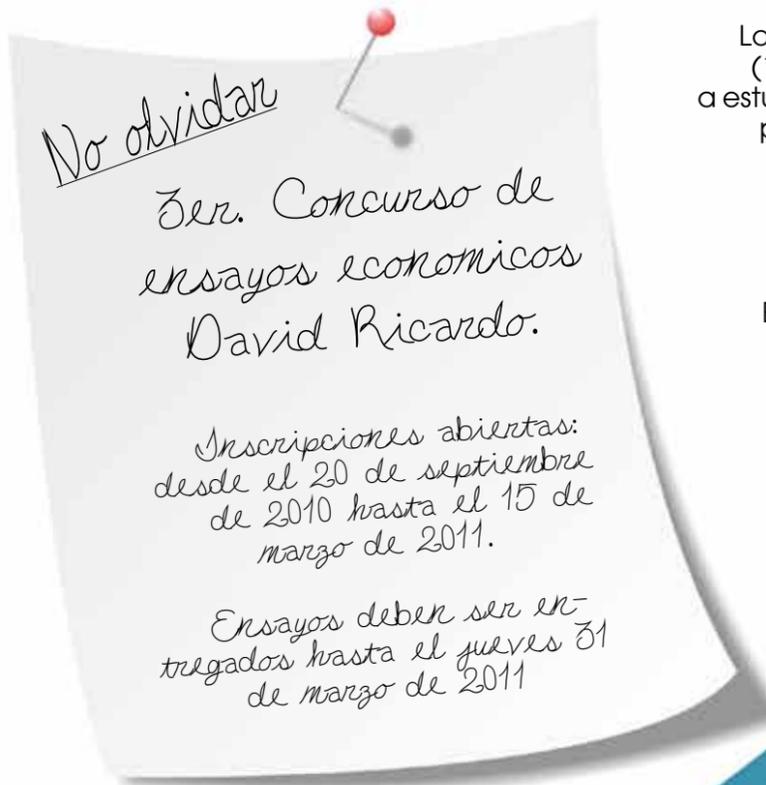
23 Albert Hirschman "A bias for hope," p.77

18 Baez, op. cit.
19 Izurieta (p. 143) presenta un gráfico con estimaciones de la tasa de interés real del Banco Central, que son menores que -5% entre 1972 y 1979, excepto en 1974 que fue de alrededor de -2%. En 1975 esta variable fue menor a -10%. (Izurieta, Alejandro (2000) "Crowding-out or bailing-out? Fiscal Deficits and Private wealth in Ecuador, 1971-1999", PhD Dissertation, Institute of Social Studies, The Hagen, The Netherlands.)
20 Fernandez señala que la tasa de protección al sector industrial fue de 97% en 1974 y 135% en 1982. (Fernandez 1989 "Estado e Industrialization", in Farrel, Gilda (Ed) "La investigación económica en el Ecuador", ILDIS, Quito)
21 José Corcino Cárdenas: "Ensayo histórico de la economía ecuatoriana," Banco Central de Ecuador, 1995, p. 88.

Dilemas y sus falsas soluciones extremas

Al pensar el tema del desarrollo socio-económico, encontramos posiciones extremas que provienen de la incomprensión de un dilema inevitable, extremadamente difícil de resolver: un país subdesarrollado no podrá superar esta condición mediante únicamente acciones individuales tomadas por "agentes" egoístas y aislados que miran solo su interés particular, pero la acción colectiva requiere superar inmensos problemas.

3er. Concurso de ensayos económicos David Ricardo



La USFQ se complace en invitar a estudiantes de 3ero. de bachillerato (*en el caso de estudiantes del régimen Costa, se convoca también a estudiantes que culminen sus estudios de bachillerato en enero de 2011), a participar en la 3era. edición del concurso de ensayos económicos **David Ricardo**.

Inscripciones abiertas: desde el 20 de septiembre de 2010 hasta el 15 de marzo de 2011.

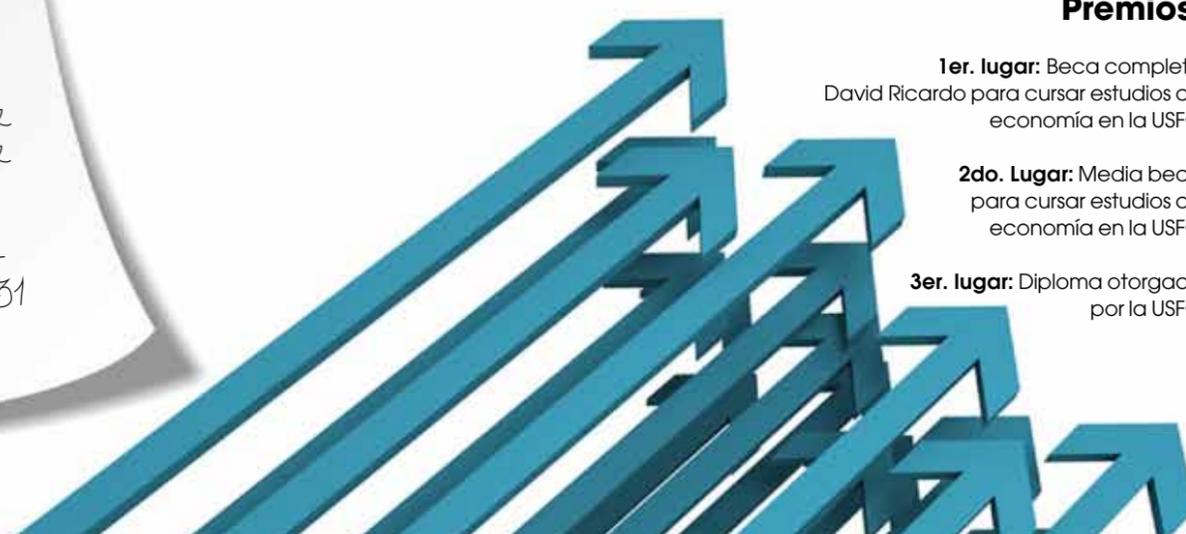
Ensayos deben ser entregados hasta el jueves 31 de marzo de 2011

Premios:

1er. lugar: Beca completa David Ricardo para cursar estudios de economía en la USFQ

2do. lugar: Media beca para cursar estudios de economía en la USFQ

3er. lugar: Diploma otorgado por la USFQ





La Danza del Dragón y el Águila

Jos X. Orellana Giler (joseorellanagiler@yahoo.com)
M.E. y MBA Universidad de Virginia. Asesor en mercadeo,
estrategia, y finanzas con McKinsey and Company e IPG.

Los dos últimos años la crisis económica ha acelerado la transición del liderazgo global del G7 hacia el G20. En poco tiempo la participación en el PIB global de los países emergentes, donde se invirtió en infraestructura para incrementar la productividad, sobrepasará la de los desarrollados, donde se concentraron los rescates financieros.

El G7 encabezado por EE.UU. incluye al Reino Unido, Alemania, Francia, Italia, Japón, y Canadá en una agrupación que por 40 años ha marcado el consenso del Capitalismo Occidental o modelo del libre mercado. Mientras el G20 incluye también países emergentes como Brasil, Argentina, India, México, Sudáfrica, Turquía, Corea del Sur, Indonesia, et al en el gobierno mundial.

Dentro del G20, países como China, Rusia, y Arabia Saudí practican predominantemente un sistema en el cual el Estado usa los mercados para obtener beneficios políticos, controlar la creación de riqueza, e incrementar su capital geopolítico especialmente recursos naturales y tecnología, el denominado Capitalismo Estatal¹. Típica es la presencia de compañías nacionales de petróleo o gas natural, empresas privadas Campeones Nacionales alineadas con el Gobierno, y fondos de inversión soberanos que no tienden a maximizar ingresos, pero a satisfacer objetivos políticos.

La incertidumbre sobre la coyuntura económica tiene tres focos principales:

1) Potenciales conflictos involucrando Corea del Norte o Irán².

2) La economía de EE.UU., como dijo el Presidente del Directorio de la Reserva Federal de EE.UU.: "la recuperación es inusualmente incierta." En el interin el desempleo está en 9,5% (16,5% considerando aquellos trabajando jornada parcial pero deseando completa), la deuda soberana (sin incluir gobiernos locales) está cerca 90% del PIB (nivel que podría reducir el crecimiento medio en 1%³) y Paul Krugman del New York Times resalta el riesgo de deflación tipo Japón 90s. Pero se estima crecerá entre 1,7-3%.

3) La crisis de deuda soberana en la Euro-zona (EZ)

Sobre esta última hay preguntas esenciales:

¿Cuál es la situación de los bancos?

Las Cajas españolas⁴ (parecidas a las mutualistas) y los Landenbanks alemanes tienen problemas de cartera vencida. Muchos bancos europeos han pasado exámenes de riesgo bajo presión (stress tests), pero el Bank for International Settlements (BIS) indica que \$1,6 billones de la deuda soberana y privada de Grecia, Portugal, España, e Italia está con bancos en la EZ principalmente franceses y alemanes con menos de \$200 millardos en los de EE.UU.

La deuda Griega el 2014 seguirá elevada y quizás amerite reestructuración; aun con las medidas de austeridad, rescate financiero, tensión social... Temores sobre Bélgica, Hungría...

¿Cuál será el efecto de los recortes presupuestarios?

Depende, un estudio⁵ concluye que "los ajustes presupuestarios que se basan en recortes en los pagos de bienestar social o salarios públicos son más propensos a producir beneficios duraderos - bajar la deuda pública y acelerar el crecimiento del PIB - que los basados en los aumentos de impuestos o recortes en la inversión pública." Estimados de crecimiento en la Unión Europea (UE) este año van del 0-1,5% y 1-1,5% el 2011 dependiendo de las exportaciones alemanas a países emergentes.

Los dos próximos años los recortes presupuestarios globales serían de 1 billón.

Un cuarto foco podría ser un **deterioro de la relación entre China y EE.UU. por razones económicas**. Las expectativas de la relación difieren, los EE.UU. esperan de China:

a) Mayor liderazgo internacional en áreas como proliferación nuclear; comercio internacional; el medio ambiente; seguridad en la internet; seguridad en Irán, Corea del Norte, Sudan, etc.;

b) Aumento en la demanda doméstica vía apreciación del renminbi o yuan (rmb), la moneda de China, cambiando el crecimiento chino de exportaciones hacia consumo. Por dos años el rmb permaneció en 6,84 rmb per dólar hasta que en Julio se permitió su apreciación con restricciones en base a la canasta comercial china. La casa de valores CLSA estima una apreciación de 10% para finales del 2011; pero estimados de la subvaloración del rmb varían 12-50%⁶. Sin embargo, la experiencia con Japón y el yen muestran que una apreciación del rmb no asegura una reducción total del déficit comercial con China.

China ha tenido un crecimiento superior al 9% por 30 años; sin embargo, la participación de sus trabajadores en el PIB declinó de 57 a 37% entre 1983- 2008⁷, tiene altas tasas de ahorro porque no hay seguridad social, controla las tasas de interés en ahorros, etc.

El salario mínimo mensual varía por ciudad entre 900-1,120 rmb por mes (\$132-164) con semanas de 42 horas de trabajo. Según el banco UBS del 2000 al 2008 los salarios mínimos en manufactura se han incrementando entre 13 a 14,5% acorde a la productividad. Las huelgas a Honda, Toyota, etc., muestran presión para elevarlos restringida por la oferta de trabajadores jóvenes en el interior y que solo se permite un sindicato a nivel nacional. En los próximos 15 años, la política de un solo hijo por familia reducirá la población joven (favoreciendo a India), incrementará los salarios, y el consumo.

Una revalorización del rmb incrementaría el costo de algunos productos; podría reducir el crecimiento chino y global, e.g., un incremento de 10% en el rmb reduciría el crecimiento en Latinoamérica en 0,3%⁸ -reducción del precio de productos

⁵ Alberto Alesina y Roberto Perotti, "Fiscal Adjustments in OECD Countries: Composition and Macroeconomic effects", FMI 1997. Perotti ha expresado dudas en The Economist sobre esta conclusión dado el efecto de la coyuntura.

⁶ El OECD con el purchasing power parity 12%, la Universidad de Harvard y Freie Universität Berlin comparando productividad 30-50%, y el Peter G. Peterson Institute for International Economics usando equilibrium exchange rates 40%.

⁷ Yasheng Huang, Capitalism with Chinese Characteristics, Cambridge University Press 2008

⁸ Ambrogio Cesa-Bianchi, Hashem Pesaran, Alessandro Rebucci, et al, "The ugly truth about a renminbi revaluation for Latin America", BID y Universidad

como petróleo, hierro, etc.; y podría reducir la demanda por deuda soberana en EE.UU. y la UE.

China resalta a EE.UU. su pacífica re-emergencia económica (era la principal economía mundial hasta el siglo XVIII y se estima que lo será el 2035) con ingresos per cápita similares a los de Ecuador (12 veces menos PIB per cápita que EE.UU. con 4 veces más habitantes), una cultura de 5 mil años. Pero como Fareed Zakaria⁹ indica "sin una política internacional más allá de sus asuntos económicos" aparte de temas como Tibet, Taiwán, el Mar del Sur que considera asuntos soberanos y con el caveat del efecto geopolítico de su ascenso. Aunque China no es proelitista ni considera que es un modelo imitable de desarrollo.

Otros elementos de la tensión entre China y EE.UU. son:

A. Políticos como Bremmer indica: "10% de desempleo en EE.UU. y 10% de crecimiento en China no son iguales".

B. Auto-confianza como una encuesta del Pew Research Center y el Council on Foreign Relations señala: "44% de los norteamericanos creen que China es ahora el líder económico mundial, solo 27% piensa que es EE.UU."

C. Liderazgo geopolítico, dado la fuerte performance económica de China en contraste con EE.UU. y la UE. Según el Pew Global Attitude Project: "85% de Nigerianos y Pakistanís, 50% de brasileros, ... tienen una opinión favorable de China"

D. Soberanía economía, dada la fuerte presencia de multinacionales estatales producto del Capitalismo Estatal en el concierto mundial - especialmente en el G7 y acceso a recursos naturales limitados e.g. petróleo, etc.

El 2010 hay elecciones legislativas en EE.UU. en un ambiente de alto desempleo, baja popularidad del gobierno, problemas de compañías en China (Google, GE, etc.); ergo, habrá presión política para que China acelere la apreciación del rmb o para que se implementen políticas proteccionistas (productos chinos, servicios indios, etc.).

China lideró la recuperación mundial con su estímulo e incremento de crédito, circa 50 y 25% del PIB respectivamente, lo que incrementó la inflación, el precio de la finca raíz, y la deuda interna por lo que en Febrero su Banco Central ordenó incrementar las reservas bancarias para encarecer el crédito.

Las exportaciones son 30-40% del PIB Chino y de estas casi 70% son a los mercados de países desarrollados por lo que la situación en EE.UU. y la UE (mayor importador chino) las afectarán. Como contrapartida China ha incrementando su comercio con África y Latinoamérica con su capacidad de financiamiento (\$2,5 millardos en reservas internacionales 2/3 en deuda de EE.UU.) y sus esfuerzos en áreas de mayor valor agregado e innovación, e.g. invirtiendo \$400 millardos hasta el 2013 en energía alternativa.

Bremmer especula un futuro donde países desarrollados se protejan contra el Capitalismo Estatal especialmente chino y ruso quizás bloqueando las inversiones directas de empresas estatales de esos países lo que podría crear dos bloques económicos que competirían por mejores relaciones económicas y políticas con países como Brasil, México, Ecuador, et al que tienen elementos de ambos modelos.

Para Zakaria el ascenso de China no pronostica un conflicto de civilizaciones; sino más bien un continuo acomodamiento entre estas potencias. Recordemos que en 1870 EE.UU. superó a la primera potencia económica de la época el Reino Unido.

¹ Ian Bremmer, The End of the Free Market: Who Wins the War Between States and Corporations, Portfolio, Mayo 2010

² El Times de Londres y The Atlantic elaboran el tema.

³ Carmen Reinhart y Kenneth Rogoff, "Debt and Growth Revisited", VOX, Agosto 2010

⁴ 340 millardos en activos.

de Cambridge, Mayo 2010

⁹ Post-American World, Simon Schuster 2008